



UNIVERSIDAD
PRIVADA
DEL NORTE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

“EMPATÍA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UN
COLEGIO ESTATAL Y PRIVADO DEL CONO NORTE DE
LIMA METROPOLITANA”.

Tesis para optar al título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autora:

Allison Andrea Gonzales Pascual

Asesor:

Mg. Eduardo Manuel Yépez Oliva

Lima-Perú

2020

ACTA DE AUTORIZACIÓN PARA SUSTENTACIÓN DE TESIS

El asesor Mg. Eduardo Manuel Yépez Oliva, docente de la Universidad Privada del Norte, Facultad de Ciencias de la Salud, Carrera profesional de PSICOLOGÍA, ha realizado el seguimiento del proceso de formulación y desarrollo de la tesis de los estudiantes:

- *Allison Andrea Gonzales Pascual*

Por cuanto, **CONSIDERA** que la tesis titulada: "Empatía en estudiantes de secundaria de un colegio estatal y privado del cono norte de Lima Metropolitana", para aspirar al título profesional de: Licenciada por la Universidad Privada del Norte, reúne las condiciones adecuadas, por lo cual, **AUTORIZA** al o a los interesados para su presentación.

Mg. Eduardo Manuel Yépez Oliva

Asesor

ACTA DE APROBACIÓN DE LA TESIS

Los miembros del jurado evaluador asignados han procedido a realizar la evaluación de la tesis de la estudiante: **Allison Andrea Gonzales Pascual** para aspirar al título profesional con la tesis denominada: **EMPATÍA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UN COLEGIO ESTATAL Y PRIVADO DEL CONO NORTE DE LIMA METROPOLITANA.**

Luego de la revisión del trabajo, en forma y contenido, los miembros del jurado concuerdan:

Aprobación por unanimidad

Aprobación por mayoría

Calificativo:

Excelente [20 - 18]

Sobresaliente [17 - 15]

Bueno [14 - 13]

Calificativo:

Excelente [20 - 18]

Sobresaliente [17 - 15]

Bueno [14 - 13]

Desaprobado

Firman en señal de conformidad:

Mg. Mauro Héctor Cerón Salazar

Jurado

Presidente

Mg. Johnny Erick Enciso Ríos

Jurado

Mg. Cristian Eduardo Sarmiento

Pérez

Jurado

DEDICATORIA

Este proyecto va dedicado a todas las personas que me ayudaron en el proceso y me dijeron que no me dé por vencida.

A mi abuela, Graciela Ato, a quien le prometí cumplir con este proyecto, porque a pesar de no estar físicamente conmigo, desde el cielo sigue guiando mis pasos, por la confianza y el amor.

A mis padres, porque ellos han dado razón a mi vida, por sus consejos, su apoyo incondicional, todos mis logros se los debo a ellos.

A mi familia, lo más valioso que Dios me ha dado.

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer en primer lugar a Dios, por darme la paciencia, fortaleza y perseverancia para alcanzar esta meta.

A mis padres, Richard Gonzales y Patricia Pascual, por la comprensión y estímulo constante, además de su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios. Este logro también es de ustedes.

A mis hermanos, por su apoyo, cariño y por estar en los momentos más importantes de mi vida.

A mis asesores, Miguel Vallejos, Eduardo Yépez y Walter Molla, por el tiempo, dedicación y paciencia en la elaboración de este documento.

A mis compañeros y amigos de trabajo, Neiry, Rosa, Hardy, Priscilla, por apoyarme y brindarme facilidades para cumplir este proyecto.

A Sadith y Anthony, quienes estuvieron en este proceso, gracias por el apoyo, comprensión y confianza que me han dado en momentos difíciles.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ACTA DE AUTORIZACIÓN PARA SUSTENTACIÓN DE TESIS	02
ACTA DE APROBACIÓN DE LA TESIS	03
DEDICATORIA	04
AGRADECIMIENTO	05
ÍNDICE DE TABLAS	08
RESUMEN	09
ABSTRACT	10
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Realidad problemática	11
1.2. Antecedentes	12
1.3. Marco teórico	18
1.3.1. Definiciones de Empatía	18
1.5. Objetivos	26
1.5.1. Objetivo general	26
1.5.2. Objetivos específicos	27
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	29
2.1. Tipo de investigación	29
2.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información:	30
2.4. Procedimiento	32
CAPÍTULO III. RESULTADOS	33
3.1. Análisis exploratorio de la variable de estudio Empatía y sus dimensiones	33
3.2. Análisis comparativo de la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado de Lima Norte	33
3.3. Descripción de los niveles de empatía en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado	34
3.4. Descripción de los niveles de empatía cognitiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado	35
3.5 Descripción de los niveles de empatía afectiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado	35
3.6 Análisis comparativo de las dimensiones de Empatía cognitiva en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado de Lima Norte	36
3.7. Análisis comparativo de las dimensiones de Empatía afectiva en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado de Lima Norte	37
3.8. Análisis comparativo de la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio estatal de Lima Norte, según sexo.	38

3.9 Análisis comparativo de la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio privado de Lima Norte, según sexo.	38
--	----

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	40
--	-----------

4.1 Discusión	40
---------------	----

4.2 Conclusiones	42
------------------	----

REFERENCIAS	43
--------------------	-----------

ANEXOS	47
---------------	-----------

ÍNDICE DE TABLAS

		Pág.
Tabla 1	<i>Distribución de la muestra según sexo y grado del colegio estatal y privado del cono norte de Lima</i>	30
Tabla 2	<i>Prueba de normalidad Kolmogórov-Smirnov para la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado</i>	33
Tabla 3	<i>Comparación de medias de la Empatía entre estudiantes de un colegio estatal y privado de Lima Norte</i>	34
Tabla 4	<i>Niveles de Empatía en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado.</i>	34
Tabla 5	<i>Niveles de Empatía Cognitiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado</i>	35
Tabla 6	<i>Niveles de Empatía Cognitiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado</i>	36
Tabla 7	<i>Comparación de rangos promedios de la empatía cognitiva entre estudiantes de un colegio estatal y privado de Lima Norte</i>	37
Tabla 8	<i>Comparación de rangos promedios de la empatía afectiva entre estudiantes de un colegio estatal y privado de Lima Norte</i>	37
Tabla 9	<i>Comparación de medias de la Empatía entre estudiantes de un colegio estatal Lima Norte, según sexo</i>	38
Tabla 10	<i>Comparación de medias de la Empatía entre estudiantes de un colegio privado Lima Norte, según sexo</i>	39

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue comparar la empatía en estudiantes de secundaria de un colegio estatal y estudiantes de un colegio privado del Cono Norte de Lima. El diseño usado fue no experimental de corte transversal y tipo de investigación fue descriptivo-comparativo. La muestra estuvo conformada por 141 estudiantes de secundaria del colegio estatal y 130 estudiantes del colegio privado Lima Norte, de ambos sexos. El instrumento usado para la evaluación fue el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva-TECA adaptado y validado en nuestro país en poblaciones escolares. Nuestros hallazgos señalan que existen diferencias significativas en la empatía según el tipo de colegio ($t = -6,140$, $gl = 269$, $p < 0.05$) siendo los estudiantes del colegio privado quienes presentan mayor empatía ($x = 109,78$; $D.E. = 13,075$) comparado con los estudiantes del colegio estatal ($x = 92,27$; $D.E. = 20,006$). Los alumnos del colegio privado presentan mayores porcentajes en niveles superiores de la empatía, general, cognitiva y afectiva. Así mismo, existen diferencias significativas en la empatía cognitiva y afectiva según tipo de colegio, siendo los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía cognitiva y afectiva comparado con los estudiantes del colegio estatal. Finalmente, al comparar según el criterio sexo en cada colegio, no se encontraron diferencias entre los hombres y mujeres respecto a la empatía general, pero si se encontraron diferencias significativas entre los hombres y mujeres del colegio particular presentándose mayor puntuación las mujeres comparado a los hombres.

Palabras clave: Empatía, Empatía cognitiva, Empatía afectiva

ABSTRACT

The objective of this investigation was to compare the empathy between a public school and a private school student in North Lima. The design used was a cross-sectional none-experimental one and the type of investigation was descriptive-comparative. The sample consisted of 141 students from the public school and 130 others from the private school of both genders. The tool used for the evaluation was the Cognitive and Affective Empathy Test-CAET adapted and validated in school populations of the country. Our findings points out that exist significant differences in empathy according to the type of school ($t= -6,140$, $gl=269$, $p <0.05$) where private-school students present a higher level of empathy ($x= 109,78$; $D.E= 13,075$) compared to public-school students ($x= 97,27$; $D.E.= 20,006$). The private-school students present a higher percentage of general, cognitive and affective empathy in the superior levels. Similarly, there are significant differences between the cognitive and the affective empathy according to the type of school where private-school students present a more cognitive and affective empathy than the public-school students. Finally, when comparing according to the gender criteria in each school there were not differences found between men and women regarding general empathy but significant differences were found between the private-school men and women where women present a higher score than men.

Keywords: Empathy, Cognitive Empathy, Affective Empathy

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

En un mundo de grandes transformaciones tecnológicas, sociales y eco sanitarias las respuestas de las personas muchas veces son inesperadas que necesitan ser explicadas desde la psicología.

Al otro lado del hemisferio específicamente en el mundo asiático se está viviendo una epidemia de gran descontrol y la población mundial responde con xenofobia frente a los que lo padecen.

En nuestro país lamentablemente un adolescente toma la decisión de quitarse la vida al arrojarlo en un tren y los comentarios en las redes sociales no tardan en hacerse público desde tomar fotos del fallecido y publicarlas en la red hasta comentarios de la hora de la decisión, comentarios poco esperados de los seres humanos como que debió ser en otro horario ya que afectaba la hora de ingreso al trabajo.

Es uno de los tipos de violencia social, una violencia pasiva e indirecta ante nuestros semejantes. Otro tipo de violencia que se suma a este mundo violento, donde cada día se comente feminicidio, asesinatos y robo a mano armada en espacios públicos. En otro contexto tenemos la violencia escolar donde nuestros estudiantes no están libres de este tipo de violencia, según los datos de observatorio del Ministerio de Educación SíseVe (2019) en su reporte desde el 2013 al 2018 los índices anuales indican un incremento creciente desde el 2013 con 207 casos reportado a 9512 en el 2018, siendo víctimas el 57% escolar varón y 43% escolar mujer, el 55% fueron estudiantes de secundaria. Las razones por lo que fueron agredidos fueron por ser callado o tímido (2908 casos), por mis características físicas (2044), por notas (1334), por homofobia (492), por el color de mi piel (478) y por ser de provincia (257), y si a esto se le suma los casos no reportados estamos hablando de un gran problema para la población escolar denominado violencia escolar que sufren los estudiantes con sus consecuencias psicosociales no atendidas por falta de profesionales especialista.

La psicología ya te tiene una aproximación a este tipo de respuestas, la denominamos problemas en la empatía. Como lo señala Diaz- Aguado (2005) los resultados de su estudio ponen de manifiesto de luchar y erradicar la violencia desde

las primeras etapas educativas y favorecer el aprendizaje e identificación del adolescente con los valores de respeto mutuo, de empatía y de no violencia para prevenir el acoso entre escolares. En la misma línea Núñez y Villani (2017) señalaron que el estudio de la empatía ha generado subcategorías de análisis y generando una gran importancia de la empatía como medio para disminuir conductas agresivas, acoso escolar y bullying y potencializar la comprensión de emociones y ejecución de habilidades sociales.

Como vemos, estudios de la empatía generalmente se ha realizado asociando a otras variables para explicarlas, pero muy pocas veces como variable principal, siendo necesaria en estos tiempos estudiarla a profundidad por consideramos que es una variable de gran importancia para mantener a la civilización de manera equilibrada.

1.2. Antecedentes

Antecedentes Internacionales

En el año 2019, Yauripoma realizó una investigación no experimental de tipo correlacional con el objetivo de determinar y comparar las principales características de la empatía en los adolescentes de los novenos años de Educación Básica paralelos A y B de la Unidad Educativa "21 de abril" durante el periodo abril-agosto 2019. Fueron 60 alumnos quienes formaron parte de la muestra, de los cuales 23 fueron varones y 27 mujeres. El instrumento utilizado en la investigación fue la Escala Básica de Empatía, elaborado por Merino, cuenta con 9 ítems que evalúan la empatía afectiva (llegar a sentir lo que la otra persona puede estar experimentando producto de un evento desfavorable) y cognitiva (reconocimiento e identificación del estado emocional por el cual está pasando una persona). Los resultados indicaron que existen diferencias en la empatía afectiva respecto al sexo, siendo las mujeres quienes manifiestan sus emociones y sentimiento con mayor facilidad, ya que obtuvieron un 44,6% en comparación al 20 % que tuvieron los varones, sin embargo, no se encontraron diferencias en la empatía cognitiva, ya que las mujeres tuvieron un puntaje de 34,6% y los varones 32,2 %, ello indica que tanto varones como mujeres tienen la misma capacidad de comprender el punto de vista de algún compañero.

En el 2018, Carrascosa y Ortega-Barón plasmaron un estudio con el objetivo de analizar las posibles diferencias en empatía emocional y cognitiva, evaluación de la

red social, soledad emocional y satisfacción con la vida. La muestra estuvo compuesta por 1034 adolescentes entre los 12 y 19 años que cursaban desde el 1° de ESO hasta 2° de Bachillerato, donde el 50,6% fueron varones y el 49,9% damas. Los instrumentos aplicados fueron la Escala de Conducta Violenta en la Escuela, construido por Little, Henrich, Jones y Hawley en el 2003, la cual presenta dos subescalas: agresión manifiesta y agresión relacional; la Escala de Victimización Escolar entre Iguales, elaborado por Cava y Buelga en 2018, el cual cuenta con 11 ítems agrupados en tres factores: victimización física, victimización verbal y victimización relacional; la Escala Básica de Empatía, construido por Jolliffe y Farrington en 2006, la cual contiene 20 ítems agrupados en dos subescalas: la empatía emocional y la empatía cognitiva; la Escala de Soledad, hecha por Russell, Peplau y Cutrona en 1980, esta prueba cuenta con 20 ítems agrupados en dos factores: soledad emocional y evaluación subjetiva de la red social; por último, la Escala de Satisfacción con la Vida, elaborado por Diener, Emmons, Larsen y Griffin en 1985, cuenta con 5 ítems que evalúa la satisfacción que los adolescentes tienen con su vida. Con los resultados de las escalas de conducta violenta en la escuela y de victimización escolar se reagruparon a los participantes en diferentes roles: agresores/víctimas frecuentes, agresores frecuentes, víctimas frecuentes, víctimas/agresores ocasionales y no implicados. De acuerdo a la variable empatía se encontró que los agresores frecuentes tienen menor empatía emocional que las víctimas frecuentes y los agresores/víctimas ocasionales, respecto a la empatía cognitiva no se encontraron diferencias significativas entre los roles. Las víctimas frecuentes muestran una evaluación más negativa de la red social en comparación a los agresores/víctimas ocasionales, respecto a la soledad emocional son las víctimas frecuentes y los agresores/víctimas frecuentes quienes presentan un mayor puntaje en comparación a los otros roles. Por último, son los estudiantes agrupados en el rol de los no implicados y los agresores/víctimas ocasionales quienes muestran mayor satisfacción con la vida.

Navarro, Maluenda y Varas realizaron una investigación de tipo descriptivo transversal en el 2016 con el objetivo de identificar las diferencias en empatía de acuerdo al sexo y área disciplinar en 680 estudiantes de la Universidad de Concepción, de los cuales 351 fueron mujeres (48,4%) y 329 varones (51,6%), cuyas edades eran de 18 a 46 años, las áreas en las cuales estaban los alumnos fueron física y matemáticas (18,7%, es decir 127 alumnos), social y humanista (23,7%, igual

a 161 alumnos), química y biológica (57,6%, igual a 392 alumnos). El instrumento utilizado fue el Índice de Reactividad Interpersonal de Davis, elaborado en 1980, el cual tiene cuatro dimensiones, dos de estas relacionadas a la empatía cognitiva; "fantasy", entendida como la capacidad de poder identificarse con personajes o personalidades ficticias, y "perspective taking", la cual es la habilidad para entender y adoptar el punto de vista de otra persona. Las otras dos dimensiones están relacionadas a la empatía emocional: "empathic concern", que hace referencia a la capacidad que tiene las personas para experimentar compasión y preocupación por el otro, y "personal distress", que es la sensación de incomodidad y ansiedad al observar o saber que otra persona está pasando por una experiencia negativa. Los resultados indicaron que de acuerdo al sexo hubo diferencias significativas en el puntaje global, ya que las mujeres tuvieron puntuaciones altas para las dimensiones fantasy, empathic concern y personal distress, pero en la dimensión perspective taking no hubo diferencias. Al analizar la interacción entre el sexo con el área disciplinar respecto al puntaje global, se encuentra que solo las mujeres del área física y matemática muestran diferencias significativas, es así que su puntaje es mayor en una sola dimensión: personal distress, por lo que las mujeres de esta área muestran una mayor empatía emocional.

Garaigordobil, Martínez-Valderrey y Aliri (2013) efectuaron un estudio de tipo correlacional con los objetivos de analizar las diferencias en función al género y el nivel socio-económico-cultural en victimización; también estudiar las relaciones entre victimización y otras variables como autoestima, empatía y agresividad, explorando si existen diferencias entre víctimas y no-víctimas en estas variables; y por último, identificar variables predictores de victimización, es decir, de ser víctima de bullying "cara a cara". La muestra con la que trabajaron constó de 178 participantes entre los 13 y 15 años, donde 100 son damas y 78 son varones. Los instrumentos utilizados fueron: el AVE - Acoso y violencia escolar, construido por Piñuel y Oñate en 2006, el cual evalúa el acoso escolar o bullying por medio del índice global de acoso, es decir, la frecuencia de diferentes conductas de hostigamiento psicológico; la RSE - Escala de Autoestima, hecha por Rosenberg en 1965, evalúa el autoestima general de los estudiantes por medio de 10 ítems que refieren a sentimientos globales de autovaloración; el IECA – Índice de Empatía para niños y adolescentes, elaborado en 1982 por Bryant, es una prueba de 22 ítems que evalúa la empatía de los estudiantes

por medio de dos dimensiones: la empatía afectiva y las creencias sobre la expresión de los sentimientos; y el CAPI-A, Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes, elaborado por Andreu en el 2010 y que consta de 24 afirmaciones, el cual evalúa la agresividad de acuerdo a dos dimensiones: premeditada e impulsiva. Los resultados indicaron que no existen diferencias significativas en la victimización de acuerdo al sexo o nivel socio-económico cultural. Los estudiantes que obtuvieron una puntuación alta en victimización tenían un nivel bajo de autoestima, sin embargo, no se encontró correlación alguna con las variables empatía ni agresividad. Al buscar las variables predictoras de victimización encontraron que únicamente la baja autoestima y la edad resultaron significativas.

Mestre, Frías y Samper (2004) realizaron un estudio descriptivo correlacional con el objetivo de analizar las propiedades psicométricas del Interpersonal Reactivity Index (IRI), creada por Davis en 1980, el cual cuenta con 4 dimensiones donde dos están relacionadas a la empatía cognitiva y las otras dos a la empatía emocional. La muestra estuvo conformada por 1285 estudiantes con un rango de edad entre 14 y 16 años (27,3% participantes tenían 14 años; el 30,8% tenían 15 años y el 29,4% tenían 16 años), donde 688 fueron varones (53,5%) y 597 mujeres (46,5%), todos los participantes estaban matriculados en el segundo ciclo de ESO (36,3% estaban cursando el 3° curso de ESO y 31,1% estaban en el 4° curso de ESO) y Bachillerato (32,6% de los participantes). Los resultados del análisis de fiabilidad indicaron que las cuatro dimensiones muestran índices distintos, es así que la dimensión que cuenta con una mayor consistencia interna y homogeneidad fue la de fantasía, relacionada a la empatía cognitiva, obteniendo un coeficiente alpha de 0.70, los valores obtenidos en las otras tres dimensiones fueron ligeramente menores: preocupación empática tuvo un coeficiente de 0.65, el malestar personal 0.64 y la toma de perspectiva 0.56. Para el análisis de la validez se relacionaron las dimensiones del IRI con otros constructos como conducta prosocial, razonamiento prosocial, agresividad e inestabilidad emocional, las cuatro dimensiones se correlacionaron positivamente con la conducta prosocial y el razonamiento prosocial, mientras que con la agresividad y la inestabilidad emocional la correlación fue negativa, lo cual indica que el IRI es un instrumento adecuado para evaluar la empatía en la población adolescente.

Antecedentes Nacionales

Hueda (2018) llevó a cabo un estudio con el objetivo de explicar la relación entre la empatía cognitiva y afectiva y la conducta antisocial-delictiva en 311 estudiantes de secundaria de cuatro instituciones educativas nacionales, de ambos géneros siendo 120 varones y 191 mujeres, con edades de 16 años en adelante del distrito de Trujillo. El estudio fue de tipo descriptivo transversal y utilizó como instrumentos de recolección de datos el Test de Empatía Cognitiva Afectiva (TECA) de López, Fernández & Abad elaborado en el 2008, este test mide la empatía de manera general, además, de las cuatro dimensiones adopción de perspectiva, comprensión emocional, estrés empático y alegría empática, también se utilizó el Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas (A-D) de Seisdedos. Los resultados arrojaron que tanto la empatía cognitiva y afectiva presenta una relación inversa con las conductas antisociales y delictivas, siendo ésta última relación de una fuerza mayor en comparación a la primera y finalmente respecto a la relación de acuerdo al género se obtuvo que el grupo de varones presenta una relación inversa entre los tipos de empatía y las dimensiones de conducta, alcanzando un valor moderado, por otro lado, las mujeres también presentaron esta relación inversa, pero la dimensión de conductas delictivas alcanza una mayor magnitud.

Muñoz (2018) realizó un estudio de tipo descriptivo transversal con el objetivo de determinar el nivel de empatía cognitiva y afectiva global que presentan los bachilleres de psicología del programa de suficiencia profesional de la universidad Inca Garcilaso de la Vega, la muestra estuvo conformada por 73 bachilleres entre ellos 50 mujeres y 23 hombres Bachilleres de la facultad de Psicología. Se utilizó el test de Empatía cognitiva y afectiva (TECA) de López, Fernández y Abad (2008), escala que presenta 33 ítems agrupados en cuatro escalas las cuales son, adopción de perspectiva, comprensión emocional, estrés empático y alegría empática. Los resultados obtenidos en el presente estudio fueron que los Bachilleres de la facultad de Psicología tienen un nivel medio respecto a la empatía cognitiva y afectiva. En cuanto a las escalas del TECA también se realizaron los análisis respectivos evidenciando que en tres de las cuatro subescalas los bachilleres presentan un nivel medio, siendo estas la adopción de la perspectiva, la comprensión emocional y la alegría empática; mientras tanto en la escala estrés empático predomina el nivel alto, significando éste que la muestra si comparte las emociones negativas de otros.

Pérez (2018), plasmó un estudio de tipo descriptivo correlacional, que tuvo como objetivo determinar la relación entre empatía cognitiva y afectiva y agresión en 280 estudiantes de ambos sexos, de edades que oscilan entre 16 y 18 años de edad y que cursan el 5° año de secundaria, además que estudian en tres Instituciones Públicas del distrito de Puente Piedra. Para este estudio se utilizó como instrumento de medición el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) de López, Fernández y Abad creado en el 2008, también se usó el cuestionario de Agresión de Buss y Perry creado en el año 1962 el cual consta de cuatro dimensiones y estas son: agresión verbal, agresión física, hostilidad e ira. Los resultados denotan que ambos sexos presentan un nivel medio de empatía cognitiva y afectiva, también se obtuvo que respecto a los niveles de agresión tanto hombres como mujeres se encuentran en un nivel medio, sin embargo, cabe resaltar que el sexo masculino tuvo predominancia en el nivel muy alto en la prueba de agresión a comparación de las mujeres. Por último, los resultados evidencian que existe una relación no significativa y de tipo inversa entre ambas variables empatía y agresión, en la muestra de esta investigación.

Corrales (2017) llevó a cabo un estudio de tipo descriptivo comparativo que como objetivo determinar la dimensión predominante en la empatía de los estudiantes practicantes de los últimos ciclos de psicología de las universidades César Vallejo y Católica Sedes Sapientiae, la muestra estuvo conformada por 104 estudiantes de las dos universidades mencionadas (63 de la Universidad César Vallejo y 41 de la Universidad Sedes Sapientiae), el instrumento que de utilizó en el estudio fue el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) creado por Davis en 1980. Se obtuvo como resultado que tanto los estudiantes de ambas universidades presentan niveles moderados de empatía teniendo como valores el 73% y 56% respectivamente. Por otro lado, también se consideró los resultados de las dimensiones del IRI y en relación a la empatía afectiva predomina un nivel bajo, en los estudiantes de la universidad César Vallejo y la universidad Sedes Sapientiae y respecto a la empatía cognitiva no se encontraron diferencias significativas entre los estudiantes de ambas universidades y predomina un nivel moderado en cuanto a esta dimensión, concluyéndose así que la dimensión predominante en esta población es la empatía cognitiva.

Romero (2016) realizó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre Bienestar Psicológico y la Empatía Cognitiva y Afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en Hospitales Públicos de Trujillo, este estudio fue de tipo

correlacional transaccional y tuvo una muestra conformada por 456 mujeres víctimas de violencia y que fueron atendidas en los hospitales públicos de la ciudad. Los instrumentos que se utilizaron fueron la Escala de Bienestar Psicológicos para adultos (BIEPS-A), de la autora Martina, M., elaborada en el 2002; asimismo se utilizó el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) de López, Fernández & Abad, elaborado en el 2008. Los resultados de este estudio muestran que respecto a la variable Bienestar Psicológico, en esta población predomina un nivel bajo en las cuatro dimensiones y nivel global. En cuanto a la Empatía Cognitiva y Afectiva también es el nivel bajo el predominante. De acuerdo al objetivo general de acuerdo al análisis se afirma que ambas variables mantienen una correlación muy significativa ($p < .01$), directa y en grado media, llegando a la conclusión que mayor capacidad de Bienestar Psicológico se espera una mayor habilidad de empatía global y sus dos dimensiones en la población de este estudio.

1.3. Marco teórico

1.3.1. Definiciones de Empatía

La socialización es una capacidad particular del ser humano, esa misma que la diferencia de los demás seres vivos, por ello se puede afirmar que nuestra vida siempre será desarrollada en diferentes contextos sociales mediante interacciones, ese distintivo hace al ser humano poseedor de una capacidad llamada empatía, la cual se puede describir como la comprensión de los sentimientos y emociones de los demás (López, Filippetti & Richaud, 2014).

Por otro lado, Batson (1991, citado en Fernández, López y Márquez, 2008), describe a la empatía como una emoción que puede ser adquirida mediante la observación directa y adecuada de la otra persona y de los sentimientos que están surgiendo en ésta, de tal manera que en un individuo pueden surgir sentimientos de compasión que resultan de la gnosis del padecimiento de ésta.

Hogan (1969, citado por Ruiz, 2016), define la empatía como la posibilidad de entender lo que sucede en la mente de otra persona, dicho también como, la hipótesis que se forma uno mismo respecto a los estados mentales del otro. De acá se desprende que, comprender lo que pasa por la mente de otras personas, es una capacidad 'meta representativa', también cabe hacer mención que el autor describió

la empatía como una comprensión imaginativa o intelectual sin la absoluta vinculación del estado emocional, es decir, la experiencia de los sentimientos del otro.

Scotland la define desde una óptica perceptual, es así que, la empatía es la construcción de una reacción emocional a partir de la reacción que ha experimentado otra persona, la cual pudo haber pasado por una situación desfavorable (1969, citado por López et al., 2008).

Por otro lado, hubo autores que definieron a la empatía desde una perspectiva cognitiva, como Mead, que entendía a la empatía como la comprensión de los sentimientos que pueda experimentar otra persona a raíz de un evento en particular (1934, López et al., 2008), años más tarde, Dymond, en 1949 (citado por López et al., 2008) enriqueció el concepto de empatía agregando el término adopción de perspectiva, el cual fue definido por Hogan (1969, citado por López et al., 2008). como la búsqueda por comprender lo que sucede en la mente de otra persona producto de un evento en particular.

Actualmente se utiliza la definición planteada por Davis, pues él plantea que la empatía es un constructo que, a través de varios procesos, es capaz de hacer que la persona se ponga en el lugar del otro, para luego manifestar respuesta afectivas y no afectivas (1996, citado por Pérez, 2018).

Tipos de empatía

La definición de Davis plantea la diferenciación clara de dos tipos de empatía, o dos dimensiones, una comprendida como empatía cognitiva y otra como empatía afectiva o emocional.

Empatía cognitiva

La empatía cognitiva es la habilidad que permite a la persona percibir, identificar y entender los sentimientos y emociones de otra, para posteriormente poder predecir futuros comportamientos (Fernández et al., 2008, Muñoz, 2018). Esta dimensión cuenta con dos componentes o sub escalas propuestas por Davis (1980, citado por Carrasco, 2016): Adopción de perspectivas (AP) y Comprensión emocional (CE). La adopción de perspectivas (AP) es aquella capacidad que puede desarrollar una persona para comprender los problemas del otro, para posteriormente vivenciar las emociones que podría experimentar la persona afectada. La comprensión emocional

(CE) se refiere a poder reconocer de manera subjetiva aquellas emociones que puede estar experimentando quien se encuentre en medio de un evento desfavorable.

Empatía afectiva o emocional

La empatía afectiva o emocional es la habilidad que tiene un individuo para encontrarse en un estado de igualdad respecto a la experimentación de emociones de quien esté pasando o haya pasado por un evento en particular (Fernández et al., 2008, Muñoz, 2018). Esta dimensión cuenta con dos componentes o sub escalas propuestas por Davis (1980, citado por Carrasco, 2016): Estrés empático (EE) y Alegría empatía (AE). El estrés empático (EE) es la capacidad que tiene un individuo para identificarse con la emoción negativa que podría estar experimentando una persona frente a situación adversa. Por último, la alegría empática (AE) es aquella capacidad con la cual una persona puede experimentar las emociones positivas por las cuales está pasando otra persona a raíz de un evento agradable (López et al., 2008).

Conciencia empática

La conciencia empática es una habilidad que sirve para la adecuada convivencia por medio de la cooperación con el medio y sus elementos, para lograr ello se deben seguir ciertas etapas, la primera es ser empático consigo mismo, posteriormente pasar a la empatía hacia personas cercanas, donde haremos uso de la empatía cognitiva y emocional, y finalmente, se trascenderá al grupo para llegar a un sentimiento universal, al pasar por todo este proceso las personas se podrán sentir parte de un grupo mayor, una familia inmensa llamada humanidad. Al poner en práctica esta serie de pasos los individuos lograrán experimentar sentimientos como paz y esperanza (Carpena, s/f).

Modelos explicativos de la Empatía

Como se ha podido observar en las definiciones no hay un consenso para el término empatía y algunas de estas incluso difieren de alguna otra, por ello se han planteado más de un modelo explicativo para la variable en función.

Empatía Cognitiva y Emocional

Existen autores que refieren al término empatía diferenciando el tipo cognitivo, del emocional o afectivo, algunos incluso han visto pertinente oponer un término del otro.

Davis es el pionero en hacer las respectivas distinciones entre los distintos elementos que conforma cada dimensión. Desde 1759, Adam Smith (citado por Muñoz y Chávez, 2013) ya había realizado una primera distinción entre la simpatía como una respuesta emocional involuntaria frente a las experiencias de otra persona y el reconocimiento emocional como experiencia vicaria refiriéndose así al componente cognitivo y afectivo respectivamente.

Hoffman (1992) citado por Hueda (2018) sostuvo que la empatía cognitiva pasa por un proceso: para empezar cuando uno es espectador directo de una situación que afecta a una persona, se toma conciencia de la importancia que tiene, seguidamente se procesa y se da una serie de posibilidades en cuanto a la respuesta más adecuada, sin emitir juicios propios, y finalmente es necesario solidarizar a una emoción pertinente para tal evento. El componente afectivo es 'un sentimiento compartido' que ocurre en relación directa con algún evento que le pasa a otra persona, de tal manera que, si la situación es aversiva, pueden ser los sentimientos de angustia, dolor o tristeza, en cambio si la situación es agradable se refleja conductas positivas como la compasión, la nobleza, etc. (Davis, 1980, 1983; citado por Fernández, et al. 2008, p.285).

Empatía disposicional o situacional

Zahn-Waxier, Robinson y Emde (1992) realizaron un estudio con 94 pares de gemelos y concluyeron que lo cognitivo y afectivo como componentes de la empatía se debían a factores situacionales, debido a que no todas las experiencias traían una emoción empática o lo que bien es 'ponerse en el lugar del otro', sino eran las situaciones especiales las que generaban emociones en la personas que eran ajenas a la situación, emociones básicas como la tristeza, alegría, ternura, rabia, entre otras se presentaban como respuesta a la vivencia del otro.

Asimismo, Fernández et al. (2008) afirma que existen características específicas de algunas personas las cuales son las que estimulan reacciones empáticas, sobre todo si estas personas se encuentran en situaciones de riesgo o si la experiencia tiene

una aproximación a alguna situación de la persona que empatiza, sumado a ello el aprendizaje previo de la emoción, cognición o reacción empática. "Los factores situacionales son medidos por las habilidades cognitivas, que permiten discernir cuál es la acción a seguir frente a la situación de otros, basado en experiencias anteriores y las reflexiones del momento" (Muñoz y Chávez, 2013, p. 127).

Modelo integrado de Davis

Los años anteriores a los 80' se clasificaba a la empatía en dos dimensiones o cognitiva o afectiva sin llegar a un consenso pertinente, hasta la aparición de Davis quién propone una visión integradora, definiendo la empatía como un constructo multidimensional incluyendo tanto componentes cognitivos como afectivos, viendo así la necesidad de evaluar tanto lo automático, como los procesos cognitivos mismos que a partir de una experiencia personal, permitan reconocer las emociones de la otra persona. Una de las definiciones más aceptadas de la empatía en la actualidad es la del mismo Davis (1996): "conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas" (citado por Fernández et al., 2008, p. 287).

En base a su nuevo planteamiento el autor elaboró un instrumento para la medida de la empatía, así el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI, 1980), posee 28 ítems y tiene 4 subescalas. Donde según estudios posteriores se afirma que la escala es aceptada por su validez y confiabilidad.

Las dimensiones de su escala, mismos que componen la teoría de Davis son: Toma de perspectiva, que implicar buscar un motivo racional a la experiencia emocional de la otra persona, notar factores como la intensidad, la causa y soluciones adecuadas. Fantasía, representación en personajes ficticios que implica lo cognitivo. Preocupación empática, son las sensaciones de preocupación y cariño que se aproximan ante el malestar de la otra persona y el Malestar personal o Distrés, son reacciones emocionales de ansiedad y malestar ante la experiencia negativa que pueda estar viviendo la persona empatizada, sin embargo, esto implica reacciones de huida y de ineficiencia en el accionar de la persona que pretende empatizar. (Muñoz y Chávez, 2013).

Kerem, Fishman, & Josselson (2001) afirmaban que las dimensiones de la empatía podrían ocurrir de dos formas, la primera que se puede dar de forma

simultánea y otra que puede ocurrir de manera alternada, es decir, juntos o por separado. Pues los autores afirman que un proceso para que exista un proceso afectivo necesariamente tiene que ocurrir un proceso cognitivo, sin embargo, la relación viceversa no es necesaria, ya que el proceso cognitivo podría ocurrir de manera independiente. Según los autores por esa relación existen dos tipos en cuanto al proceso: empatía cognitiva (no implica una resonancia emocional) y la empatía cognitiva/afectiva (si hay implicación emocional); debido a esa división puede ser de signo positivo o de signo negativo, y ello depende de la emoción de la persona empatizada.

Empatía cognitiva-afectiva de signo emocional negativo: Se activa cuando existe una situación que genere sentimientos como tristeza, llanto, angustia, desconsuelo, etc., situaciones generalmente desagradables, peligrosas o dolorosas. Implica tanto, procesos cognitivos y del mismo modo, elementos emocionales (asociados al estrés).

Empatía cognitiva-afectiva de signo emocional positivo: Se activa frente a situaciones agradables, situaciones como un objetivo alcanzado, una noticia esperada, emociones como la alegría, entusiasmo, satisfacción. El proceso que se activa es análogo al del signo emocional negativo, sin embargo, en este tipo se da el proceso llamado alegría empática.

La edad y el género como factores mediadores de la conducta prosocial y empática: Un concepto muy relacionado al de empatía es la conducta prosocial, la cual es definida como aquella conducta que de manera intencional busca lograr el beneficio de los demás (Roche Olivar, 2011, citado por Balabanian et al., 2015). Asimismo, esta conducta tiene algunas características: es positiva, constructiva y provechosa; lo cual contrasta con la conducta antisocial (Myers, 2005, citado por Balabanian et al., 2015). Las motivaciones para la realización de una conducta altruista son variadas, Carlo y Randal habían encontrado en su investigación del 2002 que aquellos factores que motivan a la ejecución de un comportamiento prosocial es la expectativa de recibir una recompensa, aprobación social o la necesidad de subsanar estados internos negativos (citado por Balabanian et al., 2015), por el contrario, el estudio de Mesurado et al. en 2014 indicó que las motivaciones por las cuales las personas realizan conductas pro sociales es debido a sentimientos de compasión hacia los demás o porque cuentan con principios morales internalizados (citado por Balabanian et al., 2015).

A pesar de que las motivaciones sean unas u otras, la relación entre la conducta prosocial y la empatía existe, y se han hallado diferencias de acuerdo al sexo y la edad (Sánchez et al., 2006, Calvo et al., 2001) Estudios como el de Pakaslahti et al. (2002), mencionan que en la etapa de la adolescencia se da una notable disminución de la conducta prosocial, ya sea en el componente cognitivo o conductual. Sin embargo, según la teoría de Kohlberg data que los niveles de prosocialidad se incrementan durante la adolescencia pues ya se tiene consciencia de la distinción de las acciones, se da el razonamiento moral sumado a ello la necesidad de una armonía entre lo que se piensa y se hace. (citados por Sánchez, Oliva, & Agüera, 2006).

Mestre, et al. (2004) realizaron un estudio con una muestra conformada por adolescentes españoles y presentaron un análisis del componente de la variable sexo, junto con la variable edad. Respecto a las subescalas del IRI se observa que existen diferencias significativas en función del sexo, concluyendo que las mujeres obtienen puntuaciones significativamente más altas en todas las subescalas del IRI, estos resultados son coherentes con los obtenidos por el mismo autor (Davis, 1983).

Calvo, Gonzalez y Mrtorell (2001), citado por Sánchez, et al. (2006) describen un aumento de la empatía en las mujeres en una relación directa con la edad, a diferencia de los varones pues suelen mantener constante en cuanto al nivel de empatía que presentan.

Al respecto Sánchez, Oliva, & Agüera (2006) también realizan una investigación con dos variables, empatía y conducta prosocial, el estudio se realizó con 513 adolescentes (varones y mujeres) y obtuvieron los siguientes resultados: los niveles de empatía tienden a incrementarse durante la adolescencia, pero los mismos especificaron que es el género femenino quienes muestran esa variabilidad; además, en la conducta prosocial, el nivel en las mujeres se mantiene constante, mientras que en los varones disminuye severamente, los autores llegaron a la conclusión que en esta población, las mujeres son significativamente más empáticas que los varones.

Finalmente Navarro, et al. (2016) realizaron una investigación en una universidad ubicada en Chile, la muestra estuvo conformada por 680 estudiantes, 351 mujeres y 329 varones, los resultados evidenciaron la existencia de diferencias significativa de empatía respecto al sexo señalando que las mujeres muestran puntajes mayores tanto en la escala global como en 3 de las 4 dimensiones del IRI,

fantasía, preocupación empática y distrés, excepto en la dimensión toma de perspectiva no hubo diferencias significativas, estos resultados coinciden con los demás presentados en cuanto a la variable sexo.

Evaluación de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional: La inteligencia emocional ha sido una variable muy estudiada en el ámbito educativo (Jimenez y Fajardo, 2010; Vásquez, 2007; Ozáez, 2015) y su importancia radica en que el desarrollo de esta en los estudiantes favorece el reconocimiento, comprensión y utilización de sus emociones y con ello se facilitará el establecimiento adecuado de relaciones con los demás, podrán adquirir objetivos individuales y colectivos, y finalmente, sabrán manejar sus emociones para la superación de dificultades o conflictos que puedan surgir en sus vidas (Ozáez, 2015).

La definición de la inteligencia emocional ha pasado por una construcción a lo largo de los años, empezó con Thorndike en 1920, quien mencionó que son habilidades que ayudan a comprender y dirigir a las personas, así como para saber actuar durante las relaciones interpersonales (citado por Vásquez, 2007). Pasando por Salovey y Mayer, quienes en 1990 propusieron la existencia de cuatro fases en la inteligencia emocional: "percepción, evaluación y de las emociones; la facilitación de los procesos de pensamiento; la comprensión y análisis de las emociones y la regulación reflexiva de las mismas" (citado por Vásquez, 2007).

Sin embargo fue Goleman, en 1995, quien propuso una definición más detallada, la cual es utilizada a la fecha, Goleman explica que la inteligencia emocional es la capacidad que tienen las personas para ser conscientes de sus propias emociones, saber manejar sus impulsos emocionales, saber actuar bajo presión, lograr interpretar los sentimientos y emociones que pueda estar experimentando otra persona y para saber manejar las relaciones interpersonales, todo esto con el objetivo de desarrollar competencias que permitan trabajar en equipo y alcanzar el éxito personal (citado por Vásquez, 2007).

Dentro de la definición de Goleman se puede observar que la inteligencia emocional y la empatía tienen una relación, esta última forma parte de la primera, puesto que para lograr un dominio de la inteligencia emocional se debe haber podido identificar e interpretar los sentimientos y emociones de los demás, entendiéndose esto como empatía cognitiva e incluso como empatía emocional (Ozáez, 2015) Existen

espacios y momentos dentro del centro educativos en los cuales se ha identificado la necesidad de la puesta en práctica de la empatía y la inteligencia emocional.

En el 2010, Jimenes y Fajardo, habían elaborado un estudio correlacional de inteligencia emocional y clima escolar, producto del cual se concluyó que dentro del aula y durante el recreo es cuando se evidencian diferentes tipos de agresión verbal, tales como insulto o hablar mal de alguien en particular, además la mayoría de alumnos participan en calidad de observadores.

Es sabido entonces que para una adecuada convivencia escolar es necesario el desarrollo de la inteligencia emocional, y por ende de la empatía, pues haciendo uso de esta última se podrán poner en práctica pautas de comportamiento en base a las normas de convivencia, promoviendo así el establecimiento y mantenimiento de un adecuado auto concepto y un óptimo desempeño académico (Barr y Higgin-D'Alessandro, 2007, citado por Gorotosiaga et al., 2012).

Otros estudios han confirmado la relación entre la inteligencia emocional y la empatía (Zaccagnini, 2004; Extremera y Fernández-Berrocal, 2004, citados por Gorotosiaga et al., 2012). Es decir que a medida que desarrollan la empatía logran comprender las emociones que experimentan otros estudiantes, es así que pueden manifestar un malestar personal si un compañero enfrenta problemas o está presentando estados emocionales negativos, así como también puede experimentar una bienestar personal debido a situaciones favorables o estados emocionales positivos (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004; López-Pérez, Fernández-Pinto y Abad, 2008; Salovey, Stroud, Woolery y Epel, 2002, citados por Gorotsiaga et al., 2012).

1.4. Formulación del problema

¿Existen diferencias significativas respecto a la empatía en los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana?

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Determinar las diferencias significativas respecto a la empatía en los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana.

1.5.2. Objetivos específicos

- Describir los niveles de empatía en los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal del Cono Norte de Lima Metropolitana.
- Determinar las diferencias en la dimensión cognitiva de la empatía entre los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal del Cono Norte de Lima Metropolitana.
- Determinar las diferencias en la dimensión afectiva de la empatía entre los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal del Cono Norte de Lima Metropolitana.
- Determinar las diferencias respecto a la empatía entre los alumnos de secundaria de un colegio privado de Cono Norte de Lima Metropolitana, según sexo.
- Determinar las diferencias respecto a la empatía entre los alumnos de secundaria de un colegio estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana, según sexo.

1.6. Hipótesis

1.6.1. Hipótesis general

Hi: Existen diferencias significativas en la empatía de los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana.

H0: No existen diferencias significativas en la empatía de los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana.

1.6.2. Hipótesis específicas

- Existen diferencias significativas en empatía cognitiva de los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana.
- Existen diferencias significativas en empatía afectiva de los alumnos de secundaria de un colegio privado y estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana.
- Existen diferencias significativas en empatía de los alumnos de secundaria de un colegio estatal de Cono Norte de Lima Metropolitana según sexo.

- Existen diferencias significativas en empatía de los alumnos de secundaria de un colegio privado de Cono Norte de Lima Metropolitana según sexo.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación usado en la presente investigación es de tipo descriptivo –comparativa porque se describirá y se comparó el constructo empatía en los estudiantes del colegio privado y estatal. El diseño de esta investigación es no experimental (Hernández, Fernández y Batista, 2014).

2.2. Población y muestra

Población

La población estuvo conformada por 430 alumnos de secundaria, de ambos sexos, de 12 a 17 años de edad y de todos los grados, de un colegio estatal y privado del cono norte de Lima, matriculados en el año 2019. La población del colegio nacional fueron 230 alumnos y del colegio privado 200 alumnos de secundaria respectivamente, de las cuales se determinaron la muestra correspondiente.

Muestra

Se logró componer finalmente una muestra de 141 estudiantes de secundaria de un colegio nacional y una muestra de 130 alumnos del colegio privado de los colegios ubicados en el cono norte de Lima Metropolitana. Las muestras se determinaron asumiendo una confianza 95% y margen de error del 5%, con una probabilidad de ocurrencia de 50% respectivamente. El muestreo se determinó de forma no probabilística y de tipo intencional o por conveniencia, ya que no se hizo uso del azar para seleccionar a los estudiantes.

Criterios de inclusión:

- Estudiantes de secundaria que estén matriculados en el año académico 2019.
- Estudiantes de ambos sexos.

Criterios de Exclusión:

- Alumnos que no respondieron de forma completa los cuestionarios.
- Alumnos con habilidades diferentes.

Tabla 1

Distribución de la muestra según sexo y grado del colegio estatal y privado del cono norte de Lima Metropolitana

	Estatal		Privado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Sexo				
Hombre	89	63,1	61	46,9
Mujer	52	36,9	69	53,1
Total	141	100,0	130	100,0
Grado				
Primero	31	21,99	31,00	23,85
Segundo	33	23,40	24,00	18,46
Tercero	23	16,31	29,00	22,31
Cuarto	37	26,24	22,00	16,92
Quinto	17	12,06	24,00	18,46
Total	141	100,0	130	100,0

En la tabla 1 se observa que el 63,1 % de los estudiantes de colegio estatal son hombres y el 46,9% respecto al colegio privado, un 53,1% son mujeres del colegio privado y con 36,9% las mujeres son representadas en el colegio estatal. En la misma tabla 1 se observa que el 21,99% corresponden a primero año de secundaria en el colegio y un 23,85% para el colegio privado, con 23,40% al segundo grado en el colegio estatal y con un 18,46% en el colegio privado, con 16,31% al tercer año son representados en el colegio estatal y con 22,31% en el colegio privado, seguidamente se observa que con un 26,24% representa al cuarto año en el colegio estatal y con un 16,92% en el colegio privado y finalmente con un 12,06% corresponden al quinto año en el colegio estatal y con un 18,46% en el colegio privado respectivamente.

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información:

2.3.1 Técnicas de Recolección de datos: la técnica usada es la de encuesta, ya que se encuestó mediante instrumentos psicométricos para alcanzar los objetivos de la investigación.

2.3.2 Instrumentos de Recolección de datos:

Test de empatía cognitiva y afectiva (2015)

Ficha técnica

Nombre Original: TECA, Test de Empatía Cognitiva y Afectiva

Autor: Belén López-Pérez, Irene Fernández-Pinto y Francisco José Abad García.

Lugar: España

Aplicación: Individual y colectiva

Población: Personas con formación escolar básica

Adaptación: Ruiz, 2016

El instrumento está compuesto por 33 ítems estructurados en cuatro escalas: Adopción de perspectivas, Comprensión emocional, Estrés empático y Alegría empírica, así mismo mide una escala global con la finalidad de obtener la capacidad empática a partir de un acercamiento cognitivo y afectivo de la persona.

Validez y confiabilidad

La validez del instrumento fue obtenido a través del análisis factorial en donde fueron presentados los 48 ítems de la propuesta inicial, estableciendo por medio del método de extracción de componentes principales la estructuración del instrumento final con 33 ítems, los cuales fueron sometidos a un análisis de correlación en donde las dimensiones presentaron valores entre 0.22 y 0.48 las cuales son adecuadas para su aplicación. Así mismo, la confiabilidad del instrumento fue obtenida por el método de dos mitades, en donde se alcanzó un nivel de correlación de 0.86, aplicando al mismo tiempo un análisis de consistencia interna en donde los resultados mostraron valores aceptables de correlación (alfa de Cronbach=0.86).

2.4. Procedimiento

La primera etapa se realizó el proyecto y plantear los objetivos de la investigación.

Luego de la aprobación del proyecto se hicieron los trámites con las autoridades de las instituciones educativas solicitando los permisos correspondientes para llevar a cabo la investigación.

La encuesta se llevó a cabo en varias semanas los horarios designando y facilitados por las autoridades y docentes de los centros educativos especialmente en horas de la tutoría previa coordinación las autoridades educativas.

Se realizó en primera instancia una base de datos en Excel y luego se exportaron al SPSS para realizar los análisis correspondientes según las hipótesis planteadas.

Al culminar los análisis se llevó a cabo el informe final de la tesis.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

3.1. Análisis exploratorio de la variable de estudio Empatía y sus dimensiones

La Tabla 2, se observa los índices de la prueba de ajuste a la normalidad Kolmogorov-Smirnov (K-S). Se observa el valor p superior a 0,05 para la variable Empatía por lo que para los análisis inferencias respecto a esta variable se hizo uso de los estadísticos paramétricos y respecto a las dimensiones empatía cognitiva y afectiva el valor p se muestra inferior al 0.05, no se ajustándose a la normalidad, por lo que se hizo uso de pruebas no paramétricas para los análisis.

Tabla 2

Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov para la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

	Empatía	Empatía cognitiva	Empatía afectiva
N	271	271	271
Media	103,27	54,8893	48,3838
DS	18,123	10,76219	8,93186
KS	0,053	0,062	0,110
P	,067	,015	,000

3.2. Análisis comparativo de la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado de Lima Norte

En la Tabla 3 se observa que los datos de la prueba t de Student para muestras independientes indican que los estudiantes si presentan diferencias significativas en la Empatía según condición tipo de colegio ($t = -6,140$, $gl = 269$, $p < 0.05$). Estos índices nos señalan que los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía ($x = 109,78$; $D.E. = 13,075$) comparado con los estudiantes del colegio estatal ($x = 97,27$; $D.E. = 20,006$).

Tabla 3

Comparación de medias de la Empatía entre estudiantes de un colegio estatal y privado de Lima Norte

Empatía	n	Media	D. E.	t	gl	p
Colegio Estatal	141	97,27	20,006	-6,140	269	0.000
Colegio Privado	130	109,78	13,075			

3.3. Descripción de los niveles de empatía en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

En la tabla 4 observamos que un 39,7% de los estudiantes del colegio estatal presentan un empatía nivel medio y con un 26,9% los estudiantes del colegio privado; el 66,2% de los estudiantes del colegio privado presentan un nivel alto en la empatía y con un 24,1% de los estudiantes del colegio estatal; con un 23,4% de nivel bajo en la empatía se presentan los alumnos del colegio estatal y con 0,8% los estudiantes del colegio privado; con un 7,1% están en extremadamente baja los alumnos del colegio estatal y con 1,5% los alumnos del colegio privado y finalmente se observa que en el nivel extremadamente alta se encuentran con un 5,7% los alumnos del colegio estatal y con un 4,6% los del colegio privado respectivamente.

Tabla 4

Niveles de Empatía en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

Niveles Empatía	Colegio Estatal		Colegio Privado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Extremadamente Baja	10	7,1	2	1,5
Baja	33	23,4	1	0,8
Media	56	39,7	35	26,9
Alta	34	24,1	86	66,2
Extremadamente Alta	8	5,7	6	4,6
Total	141	100,0	130	100,0

3.4. Descripción de los niveles de empatía cognitiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

En la tabla 5 se describen los niveles de la empatía cognitiva, observándose que el 63,1% de los estudiantes del colegio privado presentan un nivel alto de empatía cognitiva y el 24,8% de los estudiantes del colegio estatal; el 36,2% de los estudiantes del colegio estatal presentan un nivel medio de empatía cognitiva y con un 29,2% los estudiantes del colegio privado; con un 26,2% en un nivel bajo en la empatía cognitiva están los alumnos del colegio estatal y con un 2,3% los alumnos del colegio privado; en un nivel extremadamente bajo de la empatía cognitiva con un 7,1% se presentan los alumnos del colegio estatal y con un 1,5% los alumnos del colegio privado y finalmente con tan solo 5,7% de nivel extremadamente alto de la empatía cognitiva están los alumnos del colegio estatal y con un 3,8% los alumnos del colegio privado.

Tabla 5

Niveles de Empatía Cognitiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

Niveles Empatía Cognitiva	Colegio Estatal		Colegio Privado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Extremadamente Baja	10	7,1	2	1,5
Baja	37	26,2	3	2,3
Media	51	36,2	38	29,2
Alta	35	24,8	82	63,1
Extremadamente Alta	8	5,7	5	3,8
Total	141	100,0	130	100,0

3.5 Descripción de los niveles de empatía afectiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

En la tabla 6 se describen los niveles de la empatía afectiva, observándose que el 51,5% de los estudiantes del colegio privado expresa un nivel alto de empatía afectiva y con 23,4% los alumnos del colegio estatal; con un 39% se encuentran en un nivel medio de la empatía afectiva los alumnos del colegio estatal y con un 38,5% los alumnos del colegio privado; con un 22% en un nivel bajo de la empatía afectiva los alumnos del colegio estatal y con un 4,6% los alumnos del colegio privado; el 9,2%

en el nivel extremadamente bajo de la empatía afectiva los alumnos del colegio estatal y con 0,8% los alumnos del colegio privado y finalmente con 4,6% en el nivel extremadamente alto los alumnos del colegio estatal y 4,6% los alumnos del colegio privado respectivamente.

Tabla 6

Niveles de Empatía Afectiva en los estudiantes de Secundaria de un colegio estatal y un colegio privado

Niveles Empatía Afectiva	Colegio Estatal		Colegio Privado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Extremadamente Baja	13	9,2	1	0,8
Baja	31	22,0	6	4,6
Media	55	39,0	50	38,5
Alta	33	23,4	67	51,5
Extremadamente Alta	9	6,4	6	4,6
Total	141	100,0	130	100,0

3.6 Análisis comparativo de las dimensiones de Empatía cognitiva en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado de Lima Norte

En la Tabla 7 el contraste de rango promedio con la prueba U de Mann Whitney nos indica que los estudiantes presentan diferencias significativas en la empatía cognitiva de acuerdo al tipo de colegio ($U = 5323,00$; $p < 0.05$). La tabla también permite apreciar que los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía cognitiva (Rango promedio = 165,55) en contraste de los alumnos del colegio estatal (Rango promedio = 108,75).

Tabla 7

Comparación de rangos promedios de la empatía cognitiva entre estudiantes de un colegio estatal y privado de Lima Norte

Empatía Cognitiva	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
Estatal	141	108,75	15334,00	5323,00	0.000
Privado	130	165,55	21522,00		

3.7. Análisis comparativo de las dimensiones de Empatía afectiva en estudiantes secundaria de un colegio estatal y un colegio privado de Lima Norte

En la Tabla 8 el contraste de rango promedio con la prueba U de Mann Whitney nos indica que los estudiantes presentan diferencias significativas en la empatía afectiva de acuerdo al tipo de colegio ($U = 5323,00$; $p < 0.05$). Se aprecia en la tabla que los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía afectiva (Rango promedio = 162,43) en contraste de los alumnos del colegio estatal (Rango promedio = 111,63).

Tabla 8

Comparación de rangos promedios de la empatía afectiva

Empatía Afectiva	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
Estatal	141	111,63	15740,50	5729,500	0.000
Privado	130	162,43	21115,50		

3.8. Análisis comparativo de la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio estatal de Lima Norte, según sexo.

En la Tabla 9 se observa que los datos de la prueba t de Student para muestras independientes indican que los estudiantes no presentan diferencias significativas en la Empatía según condición sexo del colegio estatal ($t= 0,452$, $gl=139$, $p >0.05$). Estos indicadores nos señalan que los estudiantes tanto hombres ($x= 97,85$; D. E= 20,355) como mujeres ($x= 96,27$; D.E.= 19,550) presentan los mismos niveles de empatía respectivamente.

Tabla 9

Comparación de medias de la Empatía entre estudiantes de un colegio estatal Lima Norte, según sexo

Empatía	n	Media	D. E.	t	gl	p
Hombre	89	97,85	20,355	0,452	139	0,652
Mujer	52	96,27	19,550			

3.9 Análisis comparativo de la variable Empatía en estudiantes secundaria de un colegio privado de Lima Norte, según sexo.

En la Tabla 10 se observa que los datos de la prueba t de Student para muestras independientes indican que los estudiantes si presentan diferencias significativas en la Empatía según condición sexo del colegio privado ($t= -3,395$, $gl=128$, $p <0.05$). Estos indicadores nos señalan que los estudiantes mujeres ($x= 113,30$; D.E= 12,218) en comparación con los hombres ($x= 105,80$; D.E.= 12,218) presentan mayores niveles de empatía.

Tabla 10

Comparación de medias de la Empatía entre estudiantes de un colegio privado Lima Norte, según sexo

<i>Empatía</i>	<i>n</i>	<i>Media</i>	<i>D. E.</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
<i>Hombre</i>	61	105,80	12,961	-3,395	128	0,001
<i>Mujer</i>	69	113,30	12,218			

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1 Discusión

Los reportes del Ministerio de Educación según su observatorio SíseVe (2019) reportaron un crecimiento exponencial de la violencia escolar desde el 2013 al 2018, siendo los estudiantes varones los más agredidos, las razones para ser agredidos fueron por ser callado o tímido (2908 casos), por mis características físicas (2044), por notas (1334), por homofobia (492), por el color de mi piel (478) y por ser de provincia (257), y si a esto se le suma los casos no reportados estamos hablando de un gran problema para la población escolar denominado violencia escolar que sufren los estudiantes con sus consecuencias psicosociales no atendidas por falta de profesionales especialista.

Nuestra investigación tuvo como objetivo comparar la empatía en estudiantes de secundaria de un colegio estatal y de un colegio privado del cono norte de Lima Metropolitana. Nuestros resultados señalan que, si existen diferencias en la empatía entre los estudiantes de secundaria de un colegio estatal comparados con los estudiantes de los privados de Lima Norte, encontrándose que los alumnos de secundaria del colegio privado presentan mayores niveles de empatía en comparación de los estudiantes de secundaria del colegio estatal. Estos resultados confirman nuestra hipótesis que señala que si existen diferencias significativas en la empatía entre los estudiantes de secundaria de un colegio estatal y privado de Lima Norte. Hay escasos estudios comparativos de la empatía según tipo de colegio, las comparaciones se han hecho asumiendo criterios según sexo, comportamiento agresivo, víctimas/victimarios y jugadores de videojuegos. Los hallazgos reportados señalan que las mujeres presentan mejores niveles de empatía comparado a los hombres (Yauripoma, 2019).

Por otro lado, Carrasco y Ortega-Barron (2018) encontraron que los victimarios presentan menos empatía que las víctimas de acoso escolar en estudiantes adolescentes. Siyez y Baran (2017) reportaron que los jugadores de videojuegos agresivos presentan menor empatía emocional y cognitiva y que el 79,7% de los estudiantes que juegan videojuegos agresivos tienen al menos un comportamiento proactivo y poca empatía cognitiva. Respecto a los objetivos específicos donde

describimos los niveles de empatía en los alumnos de secundaria del colegio estatal y del colegio privado, encontrándose que los alumnos del colegio privado presentan mayores niveles de empatía, mientras los estudiantes de secundaria del colegio estatal presentan menores niveles de empatía. Nuestros resultados se acercan a lo reportado por Paiva (2019) quien informó que los estudiantes de un colegio un 51,4% presentan un nivel moderado de empatía, seguido por un 25,5% un nivel bajo de empatía y tan solo un 23,1% alto nivel de empatía.

Respecto a los objetivos comparativos asumiendo el criterio sexo para encontrar si existen diferencias en cada colegio, encontramos que no existe diferencias entre los hombres y mujeres respecto a la empatía en los alumnos del colegio estatal, es decir, tanto los hombres y mujeres del colegio estatal presentan los mismos niveles de empatía. En cambio, al comparar los hombres y mujeres respecto a la empatía del colegio privado se encontró diferencias en la empatía, siendo las mujeres las que presentan mejores niveles de empatía en comparación que los hombres de este mismo colegio. Nuestros resultados se acercan a los reportados por Yauripoma (2019) reportó que hay diferencias en la empatía afectiva, siendo las mujeres las que expresan y manifiestan sus emociones y sentimientos con mayor facilidad obteniendo un 44,6% en comparación un 20% que obtuvieron los varones. Varios estudios han demostrado que las mujeres presentan mejores niveles de empatía en comparación con los varones y en especial en la empatía afectiva (Navarro, Maluenda y Varas, 2016; Perez, 2018).

Si bien nuestros resultados contribuyen para entender la presencia de la empatía en los estudiantes de dos colegios tanto estatal como privado, encontrándose que existen diferencias según el tipo de colegio que se estudia, una de las limitaciones que se puede presentar es porque estos hallazgos no se pueden generalizar más allá de la muestra por el tipo de muestreo elegido y el tamaño de la muestra, pero los resultado dan inicio a plantear que algunas variables como la empatía pueden ser sensible a la influencia de variables como la condición colegio.

Nuestros hallazgos plantean que es importante el trabajo de la empatía con los alumnos de secundaria, como una variable importante para prevenir la presencia de otros problemas de mayor riesgo como la conducta agresiva, violencia escolar y uso de videojuegos agresivos, sin quitar la mirada a los alumnos de sexo masculino y de los colegio estatales que presentan menores niveles de empatía, esto lleva a pensar

en desarrollar actividades, talleres y dinámicas con el fin de promover y fortalecer la empatía, con una variable importante para el desarrollo personal de los alumnos desde el ámbito escolar y familiar. Y desde el lado metodológico seguir investigando a esta variable tan comentada pero poco estudiada y que los seres humanos debemos practicarla cada día en cada espacio donde interactuamos con otras personas.

4.2 Conclusiones

- Se hallaron diferencias significativas en la empatía según condición tipo de colegio. Encontrándose que los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía comparado con los estudiantes del colegio estatal.
- El 66,2% de los alumnos del colegio presentan un nivel alto de empatía y el 24,1% de los alumnos del colegio estatal, el 39,7% de los alumnos del colegio estatal presentan un nivel medio de empatía y el 26,9% de los alumnos del colegio privado, el 23,4% de los estudiantes del colegio estatal presentan un nivel bajo de empatía y el 0,8% los alumnos del colegio privado, siendo los porcentajes más significativos.
- El 66,9% de los estudiantes de secundaria del colegio privado presenta una empatía cognitiva de alta a extremadamente alta y con un 30,5% los alumnos de secundaria del colegio estatal
- El 56,1 de los estudiantes de secundaria del colegio privado presenta una empatía afectiva de alta de a extremadamente alta y con un 29,8% los alumnos de secundaria del colegio estatal
- Se encontró diferencias significativas en la empatía cognitiva de acuerdo al tipo de colegio, siendo los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía cognitiva en contraste de los alumnos del colegio estatal.
- Se encontró diferencias significativas en la empatía afectiva de acuerdo al tipo de colegio, siendo los estudiantes del colegio privado presentan mayor empatía cognitiva en contraste de los alumnos del colegio estatal.
- No se hallaron diferencias significativas en la empatía de acuerdo al sexo del de colegio estatal, este quiere decir que tanto los estudiantes tanto como mujeres presentan los mismos niveles de empatía respectivamente.
- Se encontró diferencias significativas en la empatía de acuerdo al sexo del colegio privado, encontrándose que los estudiantes mujeres en comparación con los hombres presentan mayores niveles de empatía.

REFERENCIAS

- Balabanian, C.; Lemos, V., & Vargas Rubilar, J. (2015). Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 278-294. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/40799>.
- Carpena A. (n.d.). LA EMPATÍA ES POSIBLE Educación emocional para una sociedad empática. Recuperado de <https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433028228.pdf>
- Carrasco, A. (2016). Propiedades psicométricas del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva en docentes de instituciones educativas estatales de la Esperanza (tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo. Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/243>
- Carrascosa, L., & Ortega- Barón, J. (2018). Apoyo social, empatía y satisfacción con la vida en los diferentes roles de agresor-víctima de acoso escolar. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 3(1), 71-78. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v3.1221>
- Corrales, H. (2017). La empatía en estudiantes de psicología de dos universidades peruanas, 2017 (tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/14569>
- Díaz-Aguado, M. (2005). Porqué se produce la violencia escolar y cómo se previene. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=19062>
- Fernández, I. López, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidad, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, vol. 24 (2), pp 284-298. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2008-16912-012>
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey & Aliri, J. (2013). Autoestima, empatía y conducta agresiva en adolescentes víctimas de bullying presencial. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education.*, 3(1), 29-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4518675>
- Gorostiaga, A., Balluerka, N., & Soroa, G. (2012). Evaluación de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional. *Revista de Educacion*, (364), 12–38. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2014-364-253>

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Hueda, A. (2018). *Empatía cognitiva y afectiva y conducta antisocial – delictiva en estudiantes de secundaria del distrito de Trujillo (tesis de licenciatura)*. Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/1424>
- Jiménez, V., & Fajardo, I. (2010). Inteligencia emocional y clima escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 729-743. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832327076>
- Kerem, E., Fishman, N., & Josselson, R. (2001). The experience of empathy in everyday relationships: Cognitive and affective elements. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18(5), 709–729. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/0265407501185008>
- López, B., Fernández, I., & Abad, J. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicación en revisión. *Anales de psicología*. 24(2), 284-298. Recuperado de https://www.um.es/analesps/v24/v24_2/12-24_2.pdf
- López, M., Filippetti, V. & Richaud, M. (2014). Empatía; desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avance en Psicología Latinoamericana*., 32(1), pp. 37- 51. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03>
- Mestre, V., Frías, M. y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*., 16(2), 255-260. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1191.pdf> .
- Ministerio de Educación (2019) Sistema Especializado en reporte de casos sobre violencia escolar- SiseVe: Informe 2013 – 2018. <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/6670/Sistema%20Especializado%20en%20reporte%20de%20casos%20sobre%20Violencia%20Escolar%20-%20S%ADseVe%20informe%202013-%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Muñoz, A. & Chávez, L. (2013). La empatía: ¿un concepto unívoco? *Katharsis.*, (16), 123-143. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527454>
- Muñoz, D. (2018). Nivel de empatía en Bachilleres de Psicología del programa de suficiencia profesional de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (tesis de licenciatura). Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Lima. Recuperado de http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/2908/TRAB.SUF.PROF_Daniela%20Anai%20Mu%C3%B1oz%20Espinoza.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Navarro Saldaña, G., Maluenda, J., & Varas Contreras, M. (2016). Diferencias en empatía según sexo y área disciplinar en estudiantes universitarios chilenos de la provincia de Concepción, Chile. *Educación*, 25(49), 63-82. <https://doi.org/10.18800/educacion.201602.004>.
- Núñez, W. y Villamil, L. (2017) Revisión documental: el estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños en las edades comprendidas entre los 6 a 12 años de edad surgidas en países latinoamericanos de habla hispana, entre los años 2010 al primer trimestre del 2017. Trabajo de grado. Universidad Minuto de Dios: Bogotá. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5218>
- Ozáez, M. (2015). Inteligencia emocional en educación primaria. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 1(3),51-60. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6367011>
- Paiva, D (2019) Agresividad y empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/4023>
- Pérez, R. (2018). Empatía cognitiva y afectiva y agresión en estudiantes de quinto de secundaria de tres instituciones educativas públicas de Puente Piedra, 2018 (tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado de <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1196027>
- Romero, N. (2016). Bienestar Psicológico y Empatía Cognitiva y Afectiva en Mujeres Víctimas de Violencia Atendidas en Hospitales Públicos de Trujillo (Tesis doctoral). Universidad César Vallejos, Lima. Recuperado de: <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/191?locale-attribute=en>

- Ruiz, P. (2016). Propiedades Psicométricas del test de empatía cognitiva y afectiva en estudiantes no universitarios. *Cátedra Villarreal Psicología*. 1(1), p. 99-116. Recuperado de: <http://revistas.unfv.edu.pe/index.php/RCV/article/view/127/123>
- Sánchez, I., Oliva, A. y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*. 21(3), p. 259-271. Recuperado de: <https://personal.us.es/oliva/prosocial.pdf>
- Siyez, D y Baran, B. (2017) Determining reactive and proactive aggression and empathy levels of middle school students regarding their video game preferences. *Computers in Human Behavior* 72 (2017) 286-295. Recuperado de: doi.org/10.1016/j.chb.2017.03.006
- Vázquez, F. (2007). Inteligencia emocional en las organizaciones educativas. *Psicogente*, 10(17), 42-59. Disponible en <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/1021/0>
- Yauripoma, D. (2019). Empatía en los adolescentes de la unidad educativa "21 de abril" período abril-agosto 2019 (tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/6319>
- Zahn-Waxler, C., Robinson, JL y Emde, RN (1992). The development of empathy in twins. *Developmental Psychology*, 28(6), 1038-1047. Recuperado de: <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.6.1038>

ANEXOS

ANEXO 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado padre de familia, se le solicita el permiso de la colaboración de su menor hijo en la investigación que tiene como objetivo medir el nivel de empatía en estudiantes de secundaria de un colegio particular y un colegio estatal. Esta investigación es realizada por la bachiller en psicología Andrea Gonzales Pascual.

Si usted decide aceptar, se le solicitará al menor contestar un cuestionario de 33 preguntas, el cual mide la empatía.

Los derechos con los que cuenta incluyen:

Anonimato: Todos los datos que usted o el menor ofrezcan son absolutamente anónimos, por lo tanto, no habrá manera de identificar individualmente a los participantes de la investigación.

Integridad: Ninguna de las pruebas que se le apliquen resultará perjudicial para el menor.

Participación voluntaria: Tiene el derecho a no aceptar participar o incluso de retirarse de esta evaluación cuando lo considere conveniente. En función a lo leído:

¿Desea otorgar el permiso a su menor hijo de participar en la investigación?

SI ____ NO ____

Firma del participante

Firma de la investigadora

Lima, ____ de _____ del 2019

En caso de alguna duda relacionada a la investigación puede contactarse al siguiente número de móvil: 998932429, o al correo electrónico: agonzalespascual@gmail.com

ANEXO 2

TECA, Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (Belén López-Pérez, Irene Fernández-Pinto y Francisco

		Totalmente en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Neutro	Algo de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Me resulta fácil darme cuenta de las intenciones de los que me rodean.	1	2	3	4	5
2	Me siento bien si los demás se divierten.	1	2	3	4	5
3	No me pongo triste sólo porque un amigo lo esté.	1	2	3	4	5
4	Si un amigo consigue un trabajo muy deseado, me entusiasmo con él.	1	2	3	4	5
5	Me afectan demasiado los programas de sucesos.	1	2	3	4	5
6	Antes de tomar una decisión intento tener en cuenta todos los puntos de vista.	1	2	3	4	5
7	Rara vez reconozco cómo se siente una persona con sólo mirarla.	1	2	3	4	5
8	Me afecta poco escuchar desgracias sobre personas desconocidas.	1	2	3	4	5
9	Me hace ilusión ver que un amigo nuevo se encuentra a gusto en nuestro grupo.	1	2	3	4	5
10	Me es difícil entender cómo se siente una persona ante una situación que no he vivido.	1	2	3	4	5
11	Cuando un amigo se ha portado mal conmigo intento entender sus motivos.	1	2	3	4	5
12	Salvo que se trate de algo muy grave, me cuesta llorar con lo que les sucede a otros.	1	2	3	4	5
13	Reconozco fácilmente cuando alguien está de mal humor.	1	2	3	4	5
14	No siempre me doy cuenta cuando la persona que tengo al lado se siente mal.	1	2	3	4	5
15	Intento ponerme en el lugar de los demás para saber como actuarán.	1	2	3	4	5
16	Cuando a alguien le sucede algo bueno siento alegría.	1	2	3	4	5
17	Si tengo una opinión formada no presto mucha atención a los argumentos de los demás.	1	2	3	4	5
18	A veces sufro más con las desgracias de los demás que ellos mismos.	1	2	3	4	5
19	Me siento feliz sólo con ver felices a otras personas.	1	2	3	4	5
20	Cuando alguien tiene un problema intento imaginarme cómo me sentiría si estuviera en su piel	1	2	3	4	5
21	No siento especial alegría si alguien me cuenta que ha tenido un golpe de suerte.	1	2	3	4	5
22	Cuando veo que alguien recibe un regalo, no puedo reprimir una sonrisa.	1	2	3	4	5
23	No puedo evitar llorar con los testimonios de personas desconocidas.	1	2	3	4	5
24	Cuando conozco gente nueva me doy cuenta de la impresión que se han llevado de mí.	1	2	3	4	5
25	Cuando mis amigos me cuentan que les va bien no le doy mucha importancia.	1	2	3	4	5
26	Encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otras personas.	1	2	3	4	5
27	Entender cómo se siente otra persona es algo muy fácil para mí.	1	2	3	4	5
28	No soy de esas personas que se deprimen con los problemas ajenos.	1	2	3	4	5
29	Intento comprender mejor a mis amigos mirando las situaciones desde su perspectiva.	1	2	3	4	5
30	Me considero una persona fría porque no me conmuevo fácilmente.	1	2	3	4	5
31	Me doy cuenta cuando las personas cercanas a mí están especialmente contentas sin que me hayan contado el motivo.	1	2	3	4	5
32	Me resulta difícil ponerme en el lugar de personas con las que no estoy de acuerdo.	1	2	3	4	5
33	Me doy cuenta cuando alguien intenta esconder sus verdaderos sentimientos.	1	2	3	4	5